

nández (1967), este último en homenaje al creador que da nombre al poema nacional. Ninguna de las figuras parece hoy poseer desde el cielo la gravitación que tuvo en su momento sobre la Tierra, la rioplatense al menos. Hoy día, la Comisión de Planetas Pequeños de la Unión Astronómica Internacional, apenas da abasto para registrar los planetas que con la accesibilidad de los telescopios y la abultada comunidad amateur pugnan por encontrar nuevos astros. Se calcula que están a la espera del permiso para confirmar su nombre unos cinco millones de estrellas. Con tantas posibilidades para los gentilicios se comprende que los nombres heroicos hayan agotado su suerte. Los nuevos planetas del horizonte celeste llevan nombres del talante de Snoopy, Tintín y Toddy.

No muy lejos del planetita *Sarmiento*, se encuentra la estrella *Caput Algol*, una estrella fija, blanca, binaria y variable, perteneciente a la constelación de Perseo. Desde la tradición clásica representa la cabeza de la Medusa. En la India era conocida como *al Ghul* y los árabes la llamaban *Ras al-gul*, la cabeza del demonio. En China era *Tsieh she*, lo cual quiere decir cadáveres apilados. Entre los hebreos era conocida como *Lilith*, una vampiresa la cual dicen fue la primera mujer de Adán. Tiene, entre los astrólogos, la reputación de ser una influencia violenta y aquella que rige las decapitaciones. Considerando el sino trágico de aquellos que murieron por degüello y de los que no dudaron en recurrir al cuello cortado como método para resolver las desavenencias políticas argentinas podríamos decir que la estrella tiene sobre Buenos Aires una indudable posición dominante. Setenta calles de Buenos Aires llevan nombres de degollados y decapitados: *Avellaneda, Dorrego, Lavalle, Maza, Laprida...* y unas treinta arterias llevan nombres de figuras que recurrieron al degüello. Degolladores y degollados conviven hoy en la amnistía del catastro, pero ese es material para otra investigación.

Entre tanto podemos decir que el planetita Sarmiento, en contraste con la constelación de Perseo y la presencia del brillante ojo de la Gorgona, fue, en vida, Director de guerra durante la invasión mitrista a la provincia de La Rioja y quien fomentó y celebró la decapitación del general Vicente "Chacho" Peñaloza allá por 1863.

Un nuevo intento por parte del cristianismo de abolir la persistente presencia pagana estuvo a cargo de Julius Schiller, abogado y erudito de Augsburg, quien reemplazó en 1627 todas las constelaciones que tuvieran nombres de "espíritus malignos, de animales y de hombres impíos" y colocó sobre esa línea de puntos titilantes una representación cristianizada. La constelación de Perseo con la cabeza de Medusa se convirtió entonces en David con la Cabeza de Goliat. El zodiaco se transformó en un círculo de doce apóstoles. En el esquema de Schiller las constelaciones del Sur fueron bautizadas con nombres de figuras del Viejo Testamento. Las situadas al norte con las del Nuevo. Así, la Vía Lactea pasó a ser la *Via Beatorum Omnium* (Vía de los Bienaventurados), el Sol pasó a llamarse *Cristol*, en homenaje a Jesús y la Luna, *Virgen María*. Saturno fue rebautizado *Adán*, Júpiter, *Moisés*, Marte, *Josué*, Venus, *Juan Bautista*, Mercurio, *Eliás*, Aries, *San Pedro*, Acuario, *San Judas Tadeo*, Capricornio, *San Simón*, Piscis, *San Mateo*, Libra, *San Felipe*, Leo, *Santo Tomás*, Géminis, *Santiago el mayor*, Escorpio, *San Bartolomé* y Tauro, *San Andrés*. Un sistema humanizado, santificado y reconfirmatoriamente más masculino.

VICENTE MARIO DI MAGGIO
Director del Teatrillo rioplatense de entidades.

(Continúa en Dazet nº7)

El puñal (cont.)

heridas? Sin duda, estas heridas fueron practicadas para hacer drenar la sangre, y que corra como humeante caldo a lo largo de la hoja, cuando el golpe ha sido asesinado.

*
* *

¡Ah, si una sangre vil yo también derramara, quisiera que pudiera escurrir y no contaminar mi mano! Que si fuera la sangre de un poderoso enemigo de la patria, poco importaría quedar cubierto de ella: hubiese ajustado de antemano mis cuentas con este pobre mundo; y entonces, en caso necesario, ya no me harías falta... Me rendirías el servicio que otorgaste a aquél, cuya tumba te había recibido con sus huesos.

*
* *

En la tormenta del público infortunio o la crisis de una desgracia personal, a veces la tumba es un único asilo para los corazones generosos; ya que al menos resulta inexpugnable y tranquila; y hay allí valientes delatores y ministros de lo arbitrario, tan repugnantes como los que delatan.

*
* *

Ábreme las puertas de la eternidad, yo te conjuro; cuando ello deba acontecer, mi viejo puñal, partiremos juntos como dos nuevos amigos. Nunca me faltes cuando mi alma llegue a sufrir ese tránsito; presta a mi mano la seguridad masculina del hombre todopoderoso: sustráeme del ultraje de los perseguidores subalternos y de la lenta agonía del secreto.

Alphonse Rabbe (1784-1829)

(J.C.O.) *Habiendo ingresado en España, en 1808, junto a las tropas de ocupación napoleónicas, Rabbe experimenta un súbito enamoramiento por "lo español". Y así, como rechazo al despotismo imperial, toma partido junto a los realistas a favor de la Restauración. Del mismo modo que diez años después, ofendido y decepcionado por los realistas, pasa a la oposición liberal y republicana.*

Es por razones siempre subjetivas, personales y "temperamentales", como Alphonse Rabbe evoluciona en política y en todos los actos de la existencia; cumpliendo un itinerario vertiginoso de aventurero, espía, duelista, anti esclavista, libelista proscrito, polemista profesional, periodista e historiador.

Agobiado por toda clase de adversidades, su salud minada por efecto de la enfermedad (la sífilis ha transformado su rostro, hermoso en su juventud, en una cuasi máscara mortuoria), el 31 de diciembre de 1829 se suicida en París en su departamento de la rue des Petits-Augustins; al parecer, tras ingerir una sobredosis de láudano. Su cuerpo es hallado un día después.

El libro más personal de Alphonse Rabbe, Album d'un pessimiste (publicado póstumamente en 1836) incluye «Le poignard». Se ofrece aquí por primera vez en versión castellana.

André Breton, en el Primer Manifiesto, señala a Alphonse Rabbe entre los precursores del surrealismo:

"Rabbe es surrealista en la muerte".

DAZET

Nº 6 - BUENOS AIRES/2015 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA

Alphonse Rabbe: El puñal.

Brotado de la tumba de un guerrero cuyo destino nos es desconocido, te encontrabas solo y sin vecinos de tu especie, colgado en las paredes del miserable cuchitril de un chatarrero de cuadros, cuando tu forma y aspecto llamaron mi atención.

*
* *

Presentí el temple temible de tu hoja; la ferocidad de tu filo bajo la vaina de aquel acero macizo, que te cubría por doquier. Me apresuré a tratar de procurarte. El vulgar comerciante que en ti no veía sino un vil trozo de metal, te abandonó casi por nada a mi celoso afán.

*
* *

Contra mi corazón te llevé pegado y en secreto; una emoción extraordinaria, mezcla de júbilo, furor, determinación, agitaba todo mi ser. Experimenté, desde el preciso momento de tu captura, siempre un mismo estremecimiento... ¡Viejo puñal, no nos separaremos jamás!

*
* *

Quitte de ti esa herrumbre enemiga que no consiguiera, al cabo de un largo intervalo, alterar tu fisonomía. Y he aquí restituidos tus reflejos, surgidos de una profunda oscuridad, a los honores de la luz.

*
* *

Por imprudencia jamás hubiese consentido, a fin de reparar la injusticia de los años, que tú fueras confiado a un obrero mercenario; yo mismo, durante dos jornadas, te he trabajado y pulido con esmero: He sido yo quien te ha sustraído del peligro injurioso de ser, desde un primer momento, confundido con innobles ferreñas, del deshonor de terminar posiblemente en una fragua tenebrosa y convertirte en clavo, para herrar la mula de un infame jesuita.

*
* *

¿Cómo ha podido ocurrir que, más allá de mi voluntad, tu aspecto acelere mi torrente sanguíneo?... ¿Llegaré a comprender tu historia? ¿A qué siglo perteneces? ¿Cuál es el nombre del guerrero a quien acompañaste hasta su última morada? ¿Cuál pudo ser el golpe terrible que te hizo encorvar ligeramente?...

*
* *

He conservado ese rastro de tus buenos servicios. Para borrar esa insensible curvatura que hace ondular tu canto, fue necesario someterte a la acción del fuego; mas, ¿quién sabe si al hacerlo, no has perdido tu virtud? ¿Y quién podrá proporcionarme el secreto de tu resistencia,



tan fuerte y obediente al mismo tiempo, que no siempre una armadura ha podido resistir cuando el golpe fuera dado por un brazo impetuoso?

*
* *

¿Está en la sangre de un toro recién sacrificado que en tu punta se extinguió, al salir del fuego? ¿Está en un aire gélido, en un desfiladero estrecho de montaña? ¿Está en un jugo preparado de ciertas hierbas? ¿En un aceite de oliva virgen, finalmente?... Ninguno de nuestros más hábiles obreros, ni el mismo Bromstein, podría saberlo.

*
* *

Dímelo tú: ¿A quién has consolado y a quién castigado? ¿Has vengado al perseguido, por la muerte de su padre a manos de la justicia? ¿Has afilado durante la noche, en las columnas de granito, tu veredicto contra aquellos que juzgan? Sólo hubieses podido servir a poderosas y justas pasiones; el hombre intrépido que ha querido llevarte consigo a su última morada, te habría querido consagrar a la sangre de algún feudal opresor.

*
* *

Eres todo de hierro, tu forma es audaz pero sin afectada elegancia. No has sido hecho para adornar frívolamente la cintura de un pequeño banderín de infantería, en las cortes de Francisco Iº o Carlos Vº. No eres lo suficientemente bello como para haber sido tan vulgar. La filigrana que orna tu empuñadura sólo es de cobre rojo, irojo con ese tono brillante con que se tiñe la cima del Monte de las Victorias, durante las largas noches de mayo!

*
* *

¿Qué significa este largo surco de una cuarta parte de tu longitud, que recorre tu hoja hasta la empuñadura, atravesada por veinte pequeñas estrías semejantes a



GERARDO BALAGUER, *La ayuda mutua*.



GERARDO BALAGUER, *Ansiedad de exorbitar*.

Nieve en Europa

Fuera de su hilado de letargo en Europa

Densos sueños: apaciguamiento, milagro, vislumbrados resplandores

De una nueva edad dorada; mas no pudo contener

El blanco peso vertical que cayó ayer por la noche

E hizo de su continente un espacio en blanco.

Silencio, dice la monotonía de la nieve

El Ural y el Jura tributan ahora

La más lejana desolación del Ártico. Todo es uno

Monotonía pura: llanura, montaña; país, ciudad:

Contornos y fronteras que ya no se muestran.

Banderas en guerra cuelgan desleídas hace tiempo;

En la helada de la medianoche ahora dispensan una tregua

Entre señales y estaciones, se desvanecen

Disparos y gritos. Pero cuando el gran deshielo llegue,

¡Qué roja quedará la nieve fundida, y qué abrumadores sonarán los tambores!

Navidad, 1938

Algunas observaciones a partir de la implementación del Calendario del Teatrito rioplatense de entidades. Oficina de Hemerología del Tre. Buenos Aires. Año 1. (Cuarta parte).

El Teatrito es consciente de que su nuevo sistema organizativo del tiempo no cubre las expectativas básicas de seguridad y certidumbre tan necesarias a la especie. Por el contrario, ahonda, con sospechosa insistencia, desde la caracterofanía de sus entidades, en las limitaciones administrativas del porvenir. Más allá de esto, llama la atención que esa rica tradición por la desobediencia tan característica del Río de la Plata no haya abundado en conatos de reformas calendáricas. En un país donde es suficiente la presencia de un cartel que diga *prohibido pisar el césped* como invitación a organizar un partido de once y once es curiosa la ausencia de intentos por renombrar a los días. Aunque más no sea para desautorizar al fastidioso lunes que da comienzo semanal a las obligaciones.

Entre los escasos antecedentes que pudimos recolectar para el desarrollo de esta presentación podemos nombrar el encabezado de algunos documentos oficiales de los primeros años de nuestra independencia como el que reza "*Sala de Sesiones de Paraná, a 16 de Febrero de 1837. Año 28 de la Libertad, 23 de la Federación Entrerriana, 22 de la Independencia, y 8 de la Confederación Argentina.*"

También existe el caso del diario socialista revolucionario *La Montaña*, codirigido por Leopoldo Lugones y José Ingenieros. Sus 12 números aparecidos en 1897 fueron fechados bajo el sistema del Calendario Republicano Francés declarando el año 26 con asiento en 1871, en homenaje a la Comuna de París.

Es posible, y esto pensado en voz alta desde el terreno de la especulación, que una de las razones por la falta de ensayos rioplatenses en querer modificar el calendario se deba a nuestra tendencia a abrazar los opuestos. Si pensamos que la Pascua del equinoccio de primavera nos ocurre en otoño, que Santa Claus se viste de invierno con 35 grados de calor junto a escenarios nevados, trineos y alces, que nuestros banquetes de Navidad están nutridos de nueces, castañas, avellanas, turroneos y otros alimentos calóricos en el pico del verano quizá se comprenda mejor porque desde nuestra psique simpatizamos con la idea de llamar *Abril* (por Aprilis) a la diosa que anuncia a apertura de la primavera y *Diciembre* al mes que simboliza el final, es decir, el arribo del invierno. Sin duda existe un poder que ejerce el Río de la Plata en el arreglo de figuras supuestamente antagónicas. La cuenca es y ha sido rica en nupcias impensadas entre católicos y protestantes, palestinos y judíos, italianos del sur y del norte, catalanes y andaluces, trotskistas con stalinistas y montoneros con Bunge & Born.

*

Catasterismo es el arte de dar nombre a las estrellas. Es una afición antigua, relacionada con el mito y los relatos que buscan perpetuarse en el firmamento. Si hacemos caso a Evémero de Messina o al sofista Pródico podemos afirmar con ellos que los mitos tuvieron alguna vez un origen social y que los dioses nacieron de la estela dejada por seres de carne y hueso que con el tiempo deificaron. Así, el nombre de los días y de los meses, bien pudo haber tenido un origen humano, no sólo en la adjudicación de sus nombres sino en sus antecedentes.

Aún hoy los astrónomos continúan con el arte de bautizar sus hallazgos. Los astros más cercanos son ya un escenario catalogado aunque quedan por denomi-



nar miríadas de cometas, meteoritos y asteroides. A estos últimos, la Unión Astronómica Internacional en su momento dio en llamarlos *planetitas*. Planetita es considerado al astro que posee entre 50 metros y 530 km de extensión (la calidad del diminutivo es un argumento de envergadura para contrarrestar a aquellos que no toman muy en serio al Teatrito rioplatense de entidades).

En Argentina, Miguel Itzigsohn fue el responsable de registrar, en 1948, los cinco planetitas en homenaje a María Eva Duarte de Perón. *Que brille para la eternidad el astro identificado con este nombre* [Evita], *que es bandera de esperanza para los humildes de la Patria, y promesa continental por la trascendencia de su obra humanitaria*. Así iniciaba el texto oficial que promovía la designación del pequeño planeta. Tres años más tarde otro asteroide recibió por parte del mismo científico el justipreciado nombre de *Itzigsohn*.

Con la Revolución Libertadora, Itzigsohn, conservó su cargo como Jefe del Departamento de Astronomía de la Universidad Nacional de La Plata. Se dice que, ante la nueva situación política, el astrónomo intentó retirar el homenaje que había realizado durante el régimen anterior pero, la Comisión de Planetas Pequeños de la Unión Astronómica Internacional se opuso, no tanto por filoperonismo, como por protocolos en su carta fundacional. Una vez adjudicados los nombres no se pueden cambiar. Itzigsohn, sin embargo, pagó en demasía sus excesos en favor o en contra del peronismo. Su hija Matilde, miembro de la Juventud Trabajadora Peronista, fue secuestrada y asesinada por el gobierno de facto de 1976. Cuando en la desesperación el padre llamó al que suponía un influyente y conocido ex compañero de estudios, el escritor Ernesto Sábato, este, según relato de los familiares de Itzigsohn, le cortó secamente solicitándole que no volviese a llamarlo. Itzigsohn fue obligado a jubilarse de su puesto en la Universidad de La Plata y murió de pena pocos meses después. Con la reapertura al proceso democrático Sábato fue nombrado presidente de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas encargada de conformar la extensa lista de víctimas de la represión. Allí aparece registrada Matilde Itzigsohn, la cual debía su nombre a la cercana amistad que unía a los Itzigsohn con la mujer del escritor, Matilde Kusminsky Richter.

Otros planetitas conforman el cielo argentino. Entre los más llamativos podemos contar a *Martínferro* (sic, registrado desde el observatorio de El Leoncito, en San Juan, en 1970), *Sarmiento* (1971), *Belgrano* (1976), *San Martín* (1976), *San Juan* (1974), *Mr. Spock* (1971), *Iguasú* (sic, en 1951), *Favaloro*, (1974), *Her-*

----->